



Imagen de zorro gris - MAyDS

ZORRO GRIS CHICO

Su aspecto no difiere mucho de los demás zorros. Su frente es ancha, el hocico es pronunciado y angosto, y las orejas son triangulares y largas.

La cola es de color grisáceo, bastante larga y posee abundante pilosidad.

Este zorro es de contextura física poco robusta. La coloración general del cuerpo puede variar de un bayo-amarillento con pelos negros en el dorso a un color oscuro homogéneo. Los ejemplares más conocidos son aquellos que presentan un manto gris uniforme, compuesto por pelos negros y blanquecinos. Los flancos, las extremidades y la cara son por lo general de un color bayo-rojizo. La garganta y parte de la zona ventral del cuerpo son blancos. Por otra parte, los ejemplares de esta especie presentan una mancha oscura en axila y en la parte inferior del muslo.

El zorro gris chico es considerado por algunos autores dentro de la especie *Pseudalopex gymnocercus* (zorro gris pampeano). Sin embargo, otra parte de la comunidad científica asegura que existe además otra especie diferente que la denomina *Pseudalopex griseus*.

Nombre científico: *Pseudalopex gymnocercus* (Fischer, 1814)

Nombre científico: *Pseudalopex griseus* (Gray, 1837)

Nombres Vulgares: zorro gris chico, zorro gris, zorro de la pampa, zorro pampeano, zorro campero.

Distribución de *Pseudalopex gymnocercus*

Esta especie se encuentra presente a lo largo y a lo ancho de todo el territorio argentino.

Distribución de *Pseudalopex griseus*

Este zorro habita en áreas de clima frío y desértico de Patagonia, Cordillera de los Andes y zonas aledañas. Se distribuye incluso en Tierra del Fuego, donde fue introducido por el humano.

Status de Conservación

Según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza esta especie se encuentra bajo la denominación de Preocupación Menor (LC).

Según la resolución N° 1030/2004 de la SAyDS se clasifica como Especie No Amenazada.

Según la Convención Internacional Sobre el Tráfico de Especies Silvestres esta especie se encuentra incluida en el Apéndice II.

Hábitat

Habita en todos los ambientes abiertos tales como: monte abierto, bosque abierto, estepa, pastizal y arbustal. Se refugia principalmente en cuevas y huecos de distintos tipos y tamaños. Las cuevas pueden pertenecer a mulitas, peludos, zorrinos y vizcachas. El zorro gris se muestra bastante adaptado a la presencia humana y a las modificaciones que este produce en el ambiente. Es común observar ejemplares en zonas periurbanas, rurales y agro-ecosistemas.

Alimentación

Su alimentación responde a la de tipo oportunista, pudiendo consumir, según la disponibilidad en el hábitat, desde semillas y frutos hasta presas de origen animal como libres, tinámidos (aves terrestres), pequeños mamíferos, reptiles, insectos e inclusive carroña.

Reproducción

El zorro gris se reproduce durante los meses de calor que coinciden con la abundancia y disponibilidad de presas. Las hembras alcanzan la

madurez sexual a partir del año de vida y el período de gestación dura aproximadamente entre 50 y 60 días. Transcurrido este período nace una camada cuyo número oscila entre 2 y 5 crías. Las mismas se refugian en cuevas o madrigueras que cavan sus padres o bien cuevas de otros animales como armadillos, zorrinos, vizcachas, etc.

Comportamiento

En líneas generales, presenta hábitos solitarios, aunque machos y hembras se reúnen para afrontar juntos la época de cría. Sus hábitos son crepusculares y nocturnos, sin embargo se lo puede observar activo en cualquier hora del día. Tiene hábitos territoriales, demarcando su territorio mediante arañeos en el suelo, orina y heces.

Situación actual de la especie

Las diferentes especies de zorro desde siempre han entrado en conflicto con intereses humanos, pues actúan como depredadores de animales domésticos y de fauna silvestre de valor cinegético (Sillero-Zubiri et al., 2004; Sillero-Zubiri y Switzer, 2004). Por otra parte son objeto de trofeos de caza deportiva y su piel es bastante requerida por la industria textil. El resultado de ese conflicto ha sido que muchas especies de cánidos tengan una larga historia de persecución por el humano, en ciertas ocasiones con un alto grado de coordinación e incluso con subsidio por parte de gobiernos a distintos niveles. Las tres especies de zorros del género *Pseudalopex* no son la excepción a ese patrón. Sin embargo, han mostrado una notable resiliencia a la intensa presión de caza a la que han sido sometidas, tanto con fines comerciales como de erradicación (Sillero-Zubiri et al., 2004; Novaro et al., 2005).

El **Proyecto Zorros** es implementado desde hace varios años fundamentalmente en las provincias patagónicas y el centro del país.

El mismo tiene como fin, a partir de estudios biológicos poblacionales, establecer pautas para un manejo sustentable de estas poblaciones autóctonas de zorros.